

La coraza es «tranzada de arriba abajo»¹, como dice el Inventario de Osuna: de anchas launas horizontales, que suben hasta el cuello en sustitución de la gola; faldaje y escarcelas iguales de á tres launas.

Este arnés perteneció á D. Íñigo López de Mendoza y Pimentel, cuarto Duque del Infantado, que asistió, antes de heredar dicha casa, á la coronación de Carlos V, en Bolonia, el año de 1530.

A. 10. ARNÉS incompleto, de hierro acerado, liso, del siglo XVI, para justar, formado de celada de engole², con alto crestón y vista de dos piezas; gola; espaldar tranzado, sin peto; pero con sobrepeto; faldaje de cuatro launas y escarcelas grandes enteras. Sobre el baberón de justa, atornillado en dicho sobrepeto, lleva la tarja barreteada, para que sobre ella se rompa la lanza del adversario; en el lado derecho, un ristre hueco prendido por la aguja en cuatro muelas, y debajo, otras tantas anillas, cuyo empleo no sabemos precisar, por más que haya quien pretenda que servían para colgar armas cortas, y quien afirme, que para que el justador quedase fuertemente sujeto á la borrena delantera de la silla, á fin de que resistiese mejor el choque de la lanza adversaria. El arnés de piernas es igual al de **A. 7.**

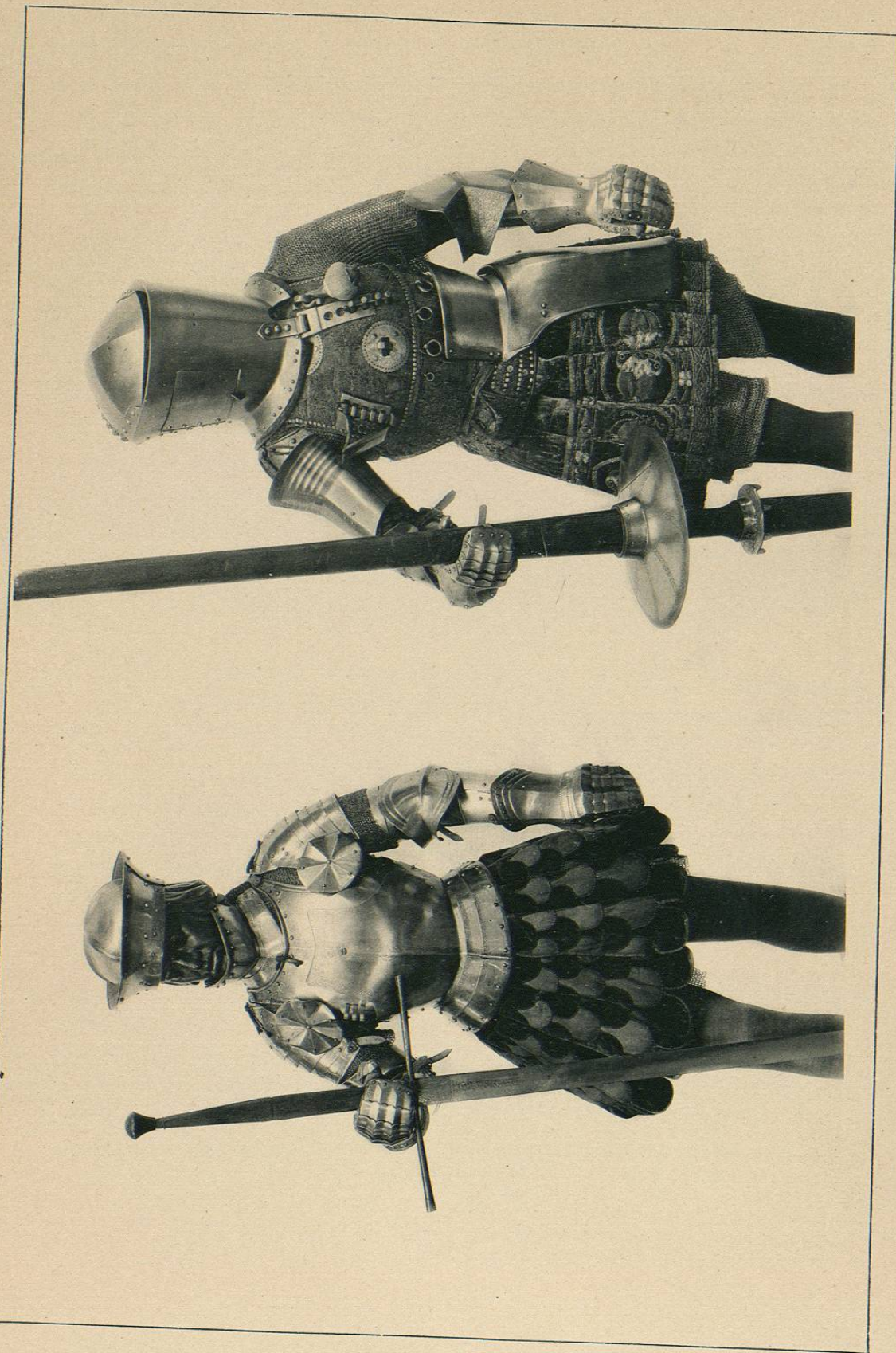
MEDIA ARMADURA del rey D. Felipe I de Castilla, llamado «el Hermoso» (1478-1506). Comprende los números A. 11-A. 15. (Lám. I.)

Las obras publicadas acerca de la Real Armería, han atribuído, sin la debida comprobación, este curioso arnés, tan pronto al cardenal Jiménez de Cisneros, conquistador de Orán (1509), como al cardenal infante D. Fernando, hermano de Felipe IV, vencedor de los suecos en Norlinga (1634)³.

¹ Los Inventarios españoles del siglo XVI llaman *tranzadas* á las piezas del arnés cortadas horizontalmente en dos ó más trozos; pero unidas por enganches de resbalón para darles flexibilidad. La parte inferior de las corazas, cortadas por cerca de la cintura, se llamaba *trance* de peto, de espaldar ó de volante.

² La voz *celada* conservó en España, durante el siglo XV, la misma acepción que en las demás naciones europeas, para designar la celada descubierta de cubrenuca prolongado; pero ya en el siglo XVI, á semejanza de lo ocurrido en Italia, se hizo común á muchas especies de armaduras de cabeza, ocasionando una confusión de nombres, que procuraremos esclarecer por medio de los Inventarios de la época. Entre éstos, el que más autoridad merece es la *Relación notarial de Valladolid*, ó sea el texto descriptivo del *Inventario iluminado de Carlos V*, cuya importancia dejamos en el prólogo encarecida. En el primero de dichos documentos viene la descripción de las celadas en sus diversos géneros, cuyos dibujos aparecen en el segundo, completándose así, para que no admita duda, la exactitud de lo que entonces eran y se llamaban *celada de engole* ó *encayada*, *celada borgoñona*, *celada de infante*, *celada-morrión*, etc.

³ *La Armería Real*, por Achille Jubinal, y el Catálogo de dicho Museo, impreso en 1849.



ARNÉS DE D. FELIPE "EL HERMOSO"
Pág. 9.—A. 11.

ARNÉS DE JUSTA REAL DE D. FELIPE "EL HERMOSO"
Pág. 12.—A. 16.

Nuestras investigaciones, para conocer su origen, nos permiten decir con grandes visos de certeza, que perteneció al esposo de la reina D.^a Juana la Loca. Y á ello nos autoriza: 1.^o El dibujo del arnés, que se encuentra en el *Inventario iluminado de Carlos V*, formando parte de un grupo de armas de fines del siglo xv, con este rótulo: *Viejo que vino de Flandes*: es decir: armas traídas á España, ya en desuso en la época del Emperador, quien, como es sabido, al retirarse al monasterio de Yuste, hizo trasladar á Valladolid, á más de su propia Armería, varias piezas que seguramente habían pertenecido á su padre y á su abuelo Maximiliano I. 2.^o Que en dicho grupo figura, también dibujado, el capacete ó sombrero de hierro, de ala caída, con que D. Felipe lleva cubierta la cabeza en un bellissimo retrato que, así como otro de D.^a Juana, hemos visto en el Museo de Pinturas de Bruselas ¹. Este capacete ó sombrero se encuentra hoy en nuestra Real Armería. **D. 22.** Y 3.^o Si á indicios de tan positiva significación se añade, que la armadura de que hablamos es muy parecida á la que en el mencionado retrato lleva D. Felipe; que es igual en tamaño á otra suya de justar á pie, vista por nosotros en el Museo de Armas de Viena, y por último, que es flamenco antiguo el de una parte de las inscripciones grabadas que contornan sus piezas, no resultará sin fundamento lo que hemos apuntado al encabezar el presente número ².

A. 11. Se compone este arnés, al menos la parte que vino á España, de doce piezas de hierro acerado blanco, doradas y grabadas á buril en los bordes, con inscripciones de sentido religioso en latín, en unas piezas, y en flamenco antiguo, en otras.



Fig. 11.

La forma del capacete ó morrión (Fig. 11) es extraña y distinta de cuantas se conocen para defensa armada de la cabeza. Acaso su parecido con el bonete de nuestros eclesiásticos, diera margen á atribuir la armadura á los dos antedichos Cardenales, que se distinguieron por sus belicosas empresas; pero bien examinado, resulta una caperuza ³ idéntica á las que, de paño ó terciopelo, se llevaban con el traje civil flamenco, que tanto abunda en los tapices de Arras del siglo xv.

¹ Ambos retratos forman las puertas de un tríptico de Jacques van Laethem, pintor de los Duques de Borgoña, acerca del cual Mr. A. A. Reinen ha publicado un folleto que lleva por título: *Un triptyque historique*. Amberes, 1887.

² Cuando se corregían las pruebas de este pliego, fué hallado un Inventario de la Real Armería, que lleva la fecha del 1594, y en el que, con respecto á las armas de que acabamos de hablar, se dice: «Arnés de seguir, los bordes dorados, que fué del Duque Philippo» Con lo que se demuestra que nuestro juicio no era aventurado.

³ Así la llaman en el Inventario de D. Felipe II, del 1594.

Tiene la cima ó calva ligeramente relevada en cruz, y el ala, ancha, levantada y vuelta hacia afuera, alrededor de la cual se lee: JESVS · MARIA · GRACIA · PLENA · DOMINVS · TECVM · BENEDICTA · TV · IN · MVLERE · (sic).

Protege el cuello un pequeño barbote de tres launas, guarnecido de mantillos¹ de malla.

La coraza, ó sean las platas, como en lo antiguo se llamaba el peto y el espaldar, comprende varias piezas. Al peto corresponden el piastón, el ristre, y la pancera, sujetos entre sí por un pernio en la punta: esta última monta sobre el primero, para evitar que la lanza adversaria «pudiera hacer encuentro». El espaldar y el guardarrenes constituyen la defensa de las espaldas, y están armados á la inversa que el peto. El faldaje sólo tiene dos launas: le faltan otras dos ó tres, además de las escarcelas.

En la escotadura superior del peto, que es cuadrangular, aparece grabado el vellocino de oro, de cuya Orden era jefe supremo D. Felipe el Hermoso, y en el grueso borde del mismo la siguiente inscripción: JESVS · NASARENVS · REX · JVDEORVM.

En el espaldar, dice: O · MATER · MEI · MEMEM.....

Los guardabrazos, escotados por delante, llevan sus respectivas arandelas ó lunetas facetadas. En el derecho va la salutación angélica en latín, y en el izquierdo, en flamenco antiguo: WEEST · GHEGRVT · MARIA · VOL · VAN · GRACIEN · DIE · HER · ES · METV..... GHEBEN · D.....

En el codal derecho se lee: IHES · NASARENVS · REX....., y en el izquierdo: O · MATER · MEI · MEMENTO · MEI.

En la manopla derecha: AVE · MARIA · GR..... IHES · NASAR, y en la izquierda: IHS · MARIA · RENVS · REX · JUD.

En el Catálogo del 1849 se afirma, que Jaques Vois, labró esta armadura en Bruselas, dándose así por sentado, que la marca (Fig. 12) repetida en varias de las piezas que contiene, es, realmente, la suya; pero es el caso, y lo decimos por lo que valga, que semejante nombre no aparece en ninguna otra de ellas, ni se le cita en las cuentas de la Corte de Borgoña, examinadas por Laborde, ni en las de los artífices flamencos que sirvieron á Carlos V en Bruselas antes de trasladarse á España en 1517, ni tampoco entre más de dos mil nombres de armeros y espaderos de los siglos xv al xvii, que hemos coleccionado.



Fig. 12.

¹ Término empleado en el Inventario de los Reyes Católicos, del 1504, para designar las faldetas de malla que protegen la nuca.

A. 12. Unido á la figura cuyo arnés acabamos de reseñar, se halla expuesto el estoque grande, hasta ahora desconocido, del rey D. Felipe el Hermoso.

Es la hoja ligeramente almendrada: lleva en su arranque, por una cara, la imagen de San Cristóbal, grabada y dorada, y á más, hojarascas de estilo germánico del siglo xv, y por otra, un adorno análogo, terminando con las palabras QVI · VODRA, lema propio de aquel Príncipe soberano, y que en la casa ducal de Borgoña, estaba representado por un perseverante (*poursuivant*) con el nombre de *Qui voudra*, de igual modo que los reyes de armas de dicha casa, llevaban el de *Toison de Oro* y *Rey de Haynau*.

El mismo lema encontramos en el estoque que empuña D. Felipe en el retrato del tríptico á que antes aludimos, y en sus sellos y medallas también figura, á veces escrito así: QVI · VOLET, al pie de un jinete armado y en la liza, dispuesto á mantener justa¹.

Por último, el dibujo del referido estoque aparece entre los de las armas blancas del *Inventario iluminado de Carlos V*, lo cual, induce á creer, que perteneció al esposo de D.^a Juana, y de aquí, que lo poseyese y trajese á España el Emperador, entre las varias armas de su padre.

La guarnición, por demás sencilla, es de hierro, barnizada de negro, con un arriaz liso, cuyo grueso aumenta gradualmente en los extremos; el pomo, en forma de pera, y el puño de madera desguarnecida.

Largo total: 1'650: sólo de la hoja: 1'150. Ancho: 0'047.

En medio tiene la marca (Fig. 13) rellena de cobre, idéntica á la del estoque de los Reyes Católicos **G. I**, por cuya circunstancia es de suponer, que proceda de algún espadero español.



Fig. 13.

A. 13. BARBOTE incompleto, igual al que lleva la Fig. **A. 11**.

A. 14. SILLA DE ARMAS de conteras, guarnecida de aceros lisos y en parte relevados; la escotadura, en el centro del arzón delantero, parece destinada á mantener reunidas las riendas.

A. 15. TESTERA de caballo, que de tiempo antiguo viene unida, como la silla anterior, al arnés de D. Felipe; está exornada con cruces de Borgoña, eslabones y granadas, y ostenta el mismo punzón de armero que la armadura.

¹ Refiere el cronista flamenco Antonio de Lalaing, que acompañó á Felipe el Hermoso y á D.^a Juana durante su estancia en Toledo (1502), que tres señores castellanos se presentaron, por vía de pasatiempo, en la liza construída de tablas cerca de palacio, llevando en sus tarjas ó escudos la cruz de San Andrés, y el eslabón con la divisa *Qui voldra* en lo alto, y que justaron por 300 pares de guantes de Ocaña. Gachard. *Chroniques belges*. T. I, pág. 188.

A. 16. ARNÉS español para justa real, de fines del siglo XV á principios del XVI, procedente del rey D. Felipe I de Castilla (1478-1506). (Lám. I.)

Por estar dibujado en el *Inventario de Carlos V*, y por lo que dice la *Relación de Valladolid*, se ha venido creyendo, erróneamente, que perteneció al Emperador; pero si se confrontan sus gallardas y bien calçadas proporciones con las del arnés **A. 11**, cuya descripción queda hecha, claramente se verá que ambos pertenecieron á un mismo dueño.

Las marcas también indican, que se fabricó en Valencia, acaso cuando el joven esposo de D.^a Juana se ejercitaba en justar, como dice su cronista: «à la mode d'Espagne»¹.

En la citada *Relación de Valladolid* lleva el nombre de «arnés grabado y dorado de real», ó lo que es lo mismo, para justa real, que era un combate ecuestre en liza entre dos caballeros, llamándose el uno mantenedor, y el otro aventurero, y en el que rompían cierto número de lanzas. Iban armados con esta clase de arneses, que se componían de coraza, yelmo, escudo grueso de madera y lanza con borne de tres puntas².

Refiere Padilla en su Crónica, que los Reyes Católicos, para celebrar en Toledo (1502), la jura de la princesa D.^a Juana y de D. Felipe el Hermoso como herederos de la corona de Castilla, entre otros regocijos, encomendaron á D. García de Toledo, hijo del Duque de Alba, que mantuviese una justa real en Zocodover, y esto «pareció muy bien al Príncipe y á los caballeros extranjeros que con él venían»³.

Algunos años más tarde el joven rey Carlos I, según refiere su cronista flamenco Laurent Vital, celebró en Valladolid (1518), dos clases de justas, siendo una de ellas, «la que llaman real, en la que emplean grandes tarjas y lanzas botas»⁴.

Ambas citas dan carácter español á esta clase de ejercicios, que los flamencos presenciaban, acaso por vez primera, y que después practicaron en Bruselas, con los juegos de cañas y otros divertimientos á la usanza española, en honor de D. Felipe II, cuando era Príncipe heredero⁵.

El yelmo, baúl de justar ó almete redondo cerrado, que así se llamaba⁶, aparece á fines del siglo XIV, y continúa en uso, con leves modificaciones en cada país, hasta principios del siglo XVI. Destinado á resistir de frente la acometida de un lanzazo, se ven reforzadas sus paredes

¹ Gachard. *Chroniques belges*. T. I, pág. 193.

² Gachard. *Chroniques belges*. T. II, pág. 189.

³ Colección de *Documentos inéditos para la Historia de España*. Vol. VIII, pág. 87.

⁴ Gachard. *Chroniques belges*. T. II, pág. 189.

⁵ Calvete de Estrella. *Viaje de Felipe II*.

⁶ En el *Inventario del Emperador* se llama «almete redondo».

alrededor de la vista, ó sea la abertura horizontal entre la calva y la cara, alcanzando en algunos sitios un espesor de nueve milímetros: en otros, como los costados y el colodrillo ó trasera del yelmo, disminuye gradualmente. Su forma en dirección vertical prolongada y casi cilíndrica, obedece á la conveniencia de apoyarle sobre los hombros, para que, sujeto al peto por la charnela, y al espaldar por una fuerte correa, protegiese la cabeza del justador, sin embarazar sus movimientos. En determinadas justas, este recurso era insuficiente contra la violencia de una lanzada á todo correr de dos caballos en dirección opuesta, y entonces los jinetes resguardaban la cabeza con una caperuza entretelada, que en alemán llamaron *harnish kappe*.

La escotadura del borde inferior, inmediato á la charnela, tenía por objeto dar paso á la gruesa argolla de que después hablaremos, permitiendo al justador graduar la altura de la vista, según las proporciones de su cuello.

Este hermoso yelmo, á juzgar por las dimensiones del ventanillo, se podría creer que era español ó italiano; pero hay que tener en cuenta para formar juicio definitivo, que va marcado con una flor de lis (Fig. 14) muy semejante á la de un *Chapeau de Montauban*, que hemos visto en la colección Hefner, de Munich.

La coraza, revestida de brocado de oro, se compone de dos gruesas planchas ó platas sobrepuestas, de acero estañado para evitar el óxido, y sirven, la inferior, de defensa de todo el frente del busto del hombre hasta la cintura, y la superior, de refuerzo de aquella, tan sólo en el pecho, hasta la línea horizontal de clavos dorados. Ambas resultan unidas entre sí por un pernio giratorio colocado en el centro de un rosetón circular de metal dorado y grabado. Complétase la coraza con una tercera plancha, que cubre los omoplatos, en equivalencia del espaldar, y protege los hombros del roce del yelmo: va toda forrada del mismo brocado sobre fuerte lona; se prolonga hasta la cintura en forma de justillo, y se ataca con cordones y herretes como un corsé.

Este notable peto de justa es evidentemente español. Además del carácter morisco de los grabados y calados que adornan el rosetón del centro, lleva en el interior de las platas la marca (Fig. 15), que no puede negar su origen valenciano. Es el tetragono con las barras de Aragón que D. Jaime dió por escudo de armas á la ciudad por él conquistada.

El ristre es de los llamados huecos, peculiares á España é Italia, relleno de corcho, donde hincaban los clavos del gocete de hierro de la lanza al acometer. Igual relleno lleva la cuja, especie de férreo bolsillo puesto sobre el costado derecho, que era donde se apoyaba el cuento de la lanza al prepararse para enristrarla.



Fig. 14.



Fig. 15.